



***Etnografía Transdisciplinaria:
integración de técnicas
metodológicas de las ciencias
sociales para el abordaje de la
violencia***

Etnografía Transdisciplinar: integración de técnicas metodológicas de las ciencias sociales para el abordaje de la violencia

Transdisciplinary Ethnography: integration of methodological techniques of the social sciences to address violence

Luis Carlos Ariel Ruiz Chow
Carrera Antropología Social
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
ID Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5855-8187>
luis.ruchw@gmail.com

Norbin Gerardo Landero
Carrera Antropología Social
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
ID Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0612-6208>
landero.ngerardo@gmail.com

Recibido: 23-10-2019

Aceptado: 29-11-2019



Copyright © 2020 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Resumen

La etnografía se auxilia de distintas disciplinas de las ciencias sociales y las re-adequa hacia un enfoque antropológico, con el objetivo principal el ir “*más allá de los estándares clásicos de entrevistas y observación*” (Ruiz Chow, 2019, pág. 67) de manera que este específicamente diseñado para que los protagonistas se incluyan y asuman un rol participativo dentro de la investigación, siendo ellos mismos quienes construyan e interpreten los fenómenos sociales en sus contextos, tomando en cuenta que la violencia cobra significados y expresiones distintas según el contexto cultural en el cual nos adentramos como investigadores sociales. Es por tal razón que, la etnografía transdisciplinar se convierte en un método clave para abordar temáticas como la violencia, en donde el investigador requiere estrategias creativas para enfrentar distintas situaciones, interpretaciones y posibles narrativas ante los contextos en donde fluye. En el presente artículo se pretende detallarlas distintas técnicas aplicadas en 3 contextos y momentos de trabajo distintos: Barrio Hilario Sánchez, Villa Guadalupe y Centro de Formación “Juventud”

Palabras claves: Etnografía, Transdisciplinariedad, Innovación, Alternativas metodológicas

Abstract

Ethnography is aided by different disciplines of the social sciences and re-adapted to an anthropological approach, with the main objective of going “*beyond the classic standards of interviews and observation*” (Ruiz Chow, 2019, p. 67) of so that it is specifically designed so that the protagonists are included and assume a participatory role in the investigation, being themselves the ones who build and interpret the social phenomena in their contexts, taking into account that violence takes on different meanings and expressions according to the cultural context in which we enter as social researchers.

It is for this reason that, transdisciplinary ethnography becomes a key method to address issues such as violence, where the researcher requires creative strategies to face different situations, interpretations and possible narratives in the contexts where it flows. This article aims to detail the different techniques applied in 3 different contexts and moments of work: Barrio Hilario Sánchez, Villa Guadalupe and Training Center “Youth”

Keywords: Ethnography, Transdisciplinarity, Innovation, Methodological alternatives

Portada: Madres y Abuelas del proyecto Ollas de Soya realizan un Mapeo Comunitario de sus barrios, analizando los espacios seguros e inseguros, los espacios vulnerables y los espacios olvidados. Barrio Hilario Sánchez,

Foto: Luis Carlos Chow, 2017.

Introducción

Los procesos de formación continua desde la praxis, es una de las labores que el departamento de Antropología de la UNAN-Managua tiene como pilar fundamental para la complementariedad entre sociedad y academia para la transformación social.

Desde los primeros años, nosotros como estudiantes, nos involucramos en distintos contextos con el objetivo de comprender las dinámicas socioculturales y aportar desde nuestras ciencias, soluciones a las narrativas comunitarias de los distintos fenómenos que fluyen en su cotidianidad.

Es necesario señalar que, nuestras líneas de interés están centradas en los estudios de la niñez, adolescencia y juventud en contextos socio vulnerables, prestando atención a colectivos de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar y miembros de la diversidad sexual. Por tanto el objetivo esencial de este artículo es compartir el modelo metodológico que nos permitió como investigadores actuar, comprender e interpretar el fenómeno de la violencia en 3 barrios de la capital, Managua; siendo estos: Barrio Hilario Sánchez, Villa Guadalupe y Comunidad Cristo Rey.

La metodología eje utilizada en los distintos momentos investigativos fue la etnografía desde un enfoque transdisciplinario ya que integramos técnicas y herramientas metodológicas de distintas ciencias sociales para fortalecer el modelo etnográfico y construir rutas metodológicas alternativas, inclusivas y participativas, donde los procesos de construcción e interpretación de la realidad surjan de las propuestas en consenso con la comunidad.

Antecedentes

El fenómeno de la violencia cobra significados y expresiones distintas según el contexto cultural en el cual nos adentramos como investigadores sociales. Es necesario en este aspecto, indagar sobre investigaciones realizadas en un marco nacional que permita analizar e interpretar el fenómeno desde las bases internas que lo alimentan, lo sustentan y lo permiten persistir generacionalmente.

En el caso de Nicaragua, existe una antología muy interesante recopilada por el PhD. Alejandro Serrano Caldera, jurista y filósofo nicaragüense; la cual se titula "*Historia y Violencia en Nicaragua*", publicada en el año 2012, cuyas propuestas teóricas de autores como: Jaime Wheelock Román, Frances Kinloch y Orlando Nuñez Soto; representan, los primeros aportes en materia multidisciplinaria para entender la violencia desde las políticas públicas y los procesos de colonización y neo-colonización, es decir, la violencia como un fenómeno histórico, estatal y cultural (2012, págs. 5-10) .

Si la violencia se extiende en términos históricos puede ser recordada desde la memoria social; si tiene un concepto político puede ser caracterizada, y sobre todo, si tiene significados y normas culturales es posible de ser interpretada por los sujetos que lo experimentaron en su momento. Pero ¿Cómo recopilar tal información desde el método etnográfico?

Nos permite entablar procesos de diálogo con distintas disciplinas sociales, prestar y adecuar dichas técnicas a la ciencia antropológica, lo cual se debe dejar claro minuciosamente en el marco metodológico.



El método etnográfico: transdisciplinarietàad, innovación y alter nativas

La etnografía según la antropóloga Rossana Gubber, “ofrece medios inmejorables, porque desde su estatura humana nos permite conocernos” (Guber, 2001, pág. 22) es decir, un método de características flexibles a las realidades, voces y miradas sobre la realidad y entre los cruces de posturas se reconoce el panorama sistémico que compone una comunidad y pueblo.

Así mismo, Guber (2001, págs. 127-129) reconoce la participación de todos los actores que intervienen en un contexto; sin embargo, no implica apagar la voz del investigador, si no encontrar las tensiones y contradicciones que enriquecen los datos encontrados, y entre las diferencias de posturas aparece el dato antropológico.

Cabe destacar el carácter ecléctico y multinstrumental, por el cual se auxilia de distintas disciplinas de otras ciencias sociales; sin embargo, en el presente trabajo, el método etnográfico demanda no solo el auxilio, sino que además el re adecuar las técnicas desde un enfoque antropológico. Por tanto puede abarcar técnicas de distintas ciencias sociales, ya sea historia, geografía, ciencias políticas y jurídicas, incluso técnicas psicológicas o talleres aplicados en trabajo social con el objetivo principal el ir “más allá de los estándares clásicos de entrevistas y observación” (Ruiz Chow , 2019, pág. 67) dando como resultado un enfoque holístico y diseñado específicamente para que los protagonistas se incluyan y asuman un rol participativo dentro de la investigación, siendo ellos mismos quienes construyan e interpreten los fenómenos sociales en sus contextos.

Como resultado próximo, nos permite entablar procesos de diálogo con distintas disciplinas sociales, prestar y adecuar dichas técnicas a la ciencia antropológica, lo cual se debe dejar claro minuciosamente en el marco metodológico.

Un claro ejemplo de este préstamo transdisciplinario se encuentra el artículo: “Hacia una Etnografía Participativa: Técnicas Representativas como estrategia metodológica alternativa”, escrito por Luis Carlos A. R. Chow y publicado el presente año en la revista Raíces de antropología, en donde se toma como problemática la necesidad integrar técnicas que permitan fortalecer el trabajo etnográfico sin perder la esencia misma de la etnografía (2019, págs. 1-2).

De esta forma, se toma las técnicas proyectivas, propias de la psicología y se re-adecuan a la ciencia antropológica, de manera que, el objetivo de las ahora técnicas representativas, sean comprender el contexto en que se desarrolla el niño y no la evaluación de su personalidad. De esta misma manera presentaremos distintas técnicas aplicadas en distintos talleres realizados en los tres contextos antes señalados y su re-adecuación antropológica.

Es necesario destacar que este modelo no pretende “excluir de la estructura metodológica las técnicas clásicas, (...)”; sino, crear un marco metodológico innovador que responda a la necesidad del inves-

tigador con el fin de comprender y acercarse al contexto a pesar de la limitado tiempo de estadía en el campo de estudio” (Ruiz Chow , 2019, pág. 68)

Desde este punto en adelante se entenderá Etnografía Transdisciplinar como un método de investigación cuya esencia este centrada en la etnografía, la cual se auxilia de distintas técnicas de las ciencias sociales, re-adequando el objetivo de cada una al interés y la pertinencia de la antropología.

Material y método

El método eje de recolección e interpretación de los resultados es la Etnografía Transdisciplinar, la cual se aplicó en 3 contextos de la capital: Barrio Hilario Sánchez, Villa Guadalupe y Centro de Formación y Desarrollo Juvenil “Juventud.

En el barrio Hilario Sánchez se aplicó el método Etnografía Transdisciplinaria con el auxilio de las siguientes técnicas: Líneas de Tiempo Comunitario, Mapeo Comunitario y Círculos de Responsabilidad. En Villa Guadalupe se recurrió a: Matriz de árbol la cual fue consecuente a Voto por Debate. Por último en el Centro “Juventud” se aplicaros las técnicas de imaginarios.

Ruta metodológica

Voces de la violencia: Narrativas de madres en el Barrio Hilario Sánchez

Es uno de los 84 barrios que conforman el distrito IV del municipio de Managua. El territorio del distrito abarca la sede del poder ejecutivo y legislativo, limitando al norte con el lago de Managua; al sur con los distritos III y V, al este y oeste con los distritos VI y II, respectivamente. Abarca también el principal centro del comercio de Managua: el mercado Oriental.

El barrio se ubica en la zona oriental de la capital. El marco geográfico posiciona al barrio entre las avenidas nor-este 27 y 39 y Carretera Norte, una de las carreteras principales de la capital debido a la influencia comercial de empresas constructoras y metalúrgicas que se encuentran a lo largo de la carretera, entre las avenidas 21 y 48; además, el recorrido de la carretera atraviesa los barrios originarios de la capital, conectando a la misma con las principales vías de acceso entre las ciudades provenientes del centro-norte y caribe-centro/sur. Los límites del barrio comprenden: norte: lago de Managua; sur: barrio San Luis; este: barrio las Torres; oeste: barrio el Riguero.

Como anteriormente se planteó, se recurrió a la investigación de la violencia inter-familiar a partir del método Etnografía Trasndisciplinar auxiliada por las técnicas: Líneas de tiempo comunitarias, mapeo comunitario y círculos de responsabilidad, de manera que los resultados permitieran triangular las observaciones realizadas y la teoría a vincular. De manera que a continuación explicaremos la ruta metodológica de cada una de las técnicas a modo de guía para ser replicada en otras investigaciones.

La consigna principal era recordar cómo era vivir entre una fecha específica. Construimos una línea de tiempo entre los años 1990 y 2006



Líneas de tiempo comunitarias

Esta técnica comunitaria surge debido a la necesidad de comprender “cuáles han sido los cambios significativos en el pasado de la comunidad, los cuales tienen su influencia en los eventos y actitudes del presente” (Geilfus, 2002, pág. 53) Tiene como objetivo:

“Retornar lo más lejos posible en el pasado, hasta los eventos más antiguos que los participantes puedan recordar. Es importante que participen personas de varias generaciones y de todos los grupos, incluyendo hombres y mujeres; la presencia de los más ancianos es fundamental” (Geilfus, 2002, pág. 53)

Al momento de aplicar esta técnica los participantes realizaron grupos de discusión, estableciendo la fecha de partida unánimemente en 1990, el periodo neo-liberal hasta finales del 2006. Periodos de mayor significancia para comprender la violencia en el barrio.

Se realizó el taller en el año 2017, con 15 mujeres de entre 20 y 55 años, madres en su totalidad, quienes el 70% rondaban entre los 20 y 28 años, un 25% entre 33 y 39 años y un 5% entre los 45 y 55 años. Donde el grupo etario entre 37-39 afirma ser migrante entre los años 80 y 90; mientras que el grupo de 20-28 afirma haber nacido en el barrio y el último grupo, afirma haber migrado al barrio entre los años 60 y 70.

Se utilizaron materiales creativos y coloridos como lana o cordel, post sticks de diversos colores (un color por participante para diferenciar cada dato) marcadores, pega en barra, lapiceros y colores. De forma que el producto final fuese un cordel colorido con distintas etapas de tiempo que reflejara la memoria social respecto al tiempo neoliberal nicaragüense.

La consigna principal era recordar cómo era vivir entre una fecha específica. Construimos una línea de tiempo entre los años 1990 y 2006, dando como resultado las siguientes variables: 1) políticas públicas excluyentes 2) instituciones que desatendieron las necesidades en materia de salud, educación y seguridad 3) surgimiento y organización de grupos delictivos 4) situación de vulnerabilidad del barrio y la familia 5) cartera de oportunidades de trabajo al cual tenían acceso 6) procesos migratorios 7) núcleos familiares socialmente inestables.

El trabajo fue realmente satisfactorio, ya que los temas de conversación fluían por sí solos, la interacción entre ellas, el coloquio generado era una fuente de datos inagotable que solo fue capaz debido al proceso de relación y el fin común propuesto, algo que sin duda con un modelo de entrevistas nunca hubiese previsto o quizás descubierto.



Madres del proyecto Ollas de Soya elaboran una Línea de Tiempo comunitaria respecto a las condiciones socio-culturales del barrio durante el contexto neoliberal nicaragüense. Barrio Hilario Sánchez, 2017. Fotografía tomada por Luis Carlos Chow.

Mapeo Comunitario

Técnica de la geografía cuyo objetivo es “ir más allá de las descripciones y construir gráficamente la historia de los territorios, de sus conflictos, de los actores, de las relaciones, de las amenazas y las oportunidades” (Soliz & Maldonado, 2006, pág. 8) la comprensión del espacio desde los sujetos que componen y dan sentido al mismo es el objetivo principal de esta técnica, graficando los conflictos sociales que componen la territorialidad.

También se podría entender esta técnica como un “proceso democrático de construcción del conocimiento a través de la comunicación de la experiencia de los lugares no nombrados” (Habegger & Mancilla, 2006) Es decir, todos aquellos espacios no institucionales, lugares que solo cobran sentido desde la cosmovisión de los sujetos que integran la comunidad.

Los espacios tienen una finalidad cotidiana para el ejercicio de la cultura y hay espacios comunitarios que pueden ser o no aceptables, sin embargo es necesario entender las perspectivas de los mismos ciudadanos.

No se pretende validar o verificar con exactitud puntos geográficos o límites territoriales, si no que se presta como un ejercicio comunitario que permite a los protagonistas interpretar culturalmente los espacios en sus contextos.

Particularmente esta técnica permitió a las madres que participaron reflexionar sobre espacios sociales en donde ellas se sentían altamente vulnerables ante la violencia, al igual que reflexionar sobre espacios en los que sentían seguridad.

Comprende 3 momentos:

- 1) Conformación de grupos de trabajo
- 2) Construcción y diseño del barrio
- 3) Análisis y reflexión sobre los espacios que les rodean

Contamos con la participación de 17 mujeres (13 del anterior taller y 4 integrantes nuevas), madres en su totalidad, a excepción de una, entre 18 y 55 años, donde el grupo etario predominante resultó ser entre 18 y 25 años 80%, un 15% entre 33 y 39 años y 5% entre los 45-50 años.

Los materiales utilizados fueron paleógrafos, cartulinas, marcadores de colores, regla, lápices borradores, tajadores y colores. El objetivo era dibujar el barrio como un mapa visto del cielo hacia abajo, en donde se colocaran las casas, negocios, farmacias, centros recreativos, escuelas y demás. Una vez construido el mapa les pedí que formaran grupos según cercanía de hogar y hogar entre las asistentes; una vez formados los grupos les pedí que reflexionaran sobre lugares seguros, inseguros y medios, les indique los colores que representaron las tres variables y cada grupo paso a delimitar lo pedido, resultando elementos como: 1) espacios comerciales con alto estigma negativo 2) sujetos con carga simbólica hostil 3) lugares seguros según confianza entre vecinos 4) espacios que no existen. Al igual que en el primer taller el coloquio fue la fuente principal de información, la cual demostraba un fuerte contraste con los resultados del mapa.



Madres y Abuelas del proyecto Ollas de Soya realizan un Mapeo Comunitario de sus barrios, analizando los espacios seguros e inseguros, los espacios vulnerables y los espacios olvidados. Barrio Hilario Sánchez, 2017.



Fotografía tomada por Luis Carlos Chow.

Tanto las líneas de tiempo como el mapeo comunitario nos fueron herramientas útiles para comprender el cómo los protagonistas interpretan los espacios que les rodean, al igual que momentos impactantes que condicionaran aspectos importantes de su vida comunitaria y familiar, ambas técnicas no respondieron a la construcción de datos históricos o geográficos, sino a la interpretación de la vida histórica y geográfica que experimentaron ante cierto fenómeno a tratar, por tanto ambas técnicas se implicaron como herramientas metodológicas al servicio de los etnografía pero sobre todo de los protagonistas para alcanzar fines en común y explicar desde su cosmovisión el fenómeno.

Círculos de Responsabilidad

Esta técnica en particular fue creada por las médico investigadoras Ellsberg, Liljestrand y Winkvist, en el año de 1995.

El objetivo es permitir que los protagonistas dibujen círculos “de diferentes tamaños para representar personas u organizaciones que estén vinculadas al problema con la comunidad bajo estudio” (Ellsberg, Liljestrand, & Winkvist, 1995, pág. 160) El resultado es la reflexión de los protagonistas acerca de las funciones y objetivos de los distintos entes gubernamentales para la eficaz intervención ante problemáticas sociales o incluso naturales.

En el taller participaron 8 mujeres entre 17 y 48 años. El grupo etario predominante fue entre 17 a 29 años 75%, y 36 a 48 años 25%.

Se conformaron 4 grupos de dos y se les entregó 4 círculos de colores de diferentes tamaños (pequeño, medio pequeño, medio grande y grande) Según el tamaño del círculo indicaba mayor o menor responsabilidad. A las participantes se les indicó que en cada círculo colocaran la institución gubernamental o comunitaria que creyeran conveniente según la problemática a indicar. Se les proveyó las instituciones las cuales fueron: Mifan (ministerio de la familia) Policía Nacional, Familia, Vecinos, Minsa (ministerio de salud), Mined (ministerio de educación).

El primer problema planteaba la historia de una mujer víctima de violencia doméstica, sin estudios y con 3 niños. Se les planteó el problema y la pregunta fue ¿Qué institución debería actuar en este caso?

El segundo problema planteaba la situación sobre los jóvenes chatarreros y adictos. Se les preguntó ¿En quién cae la responsabilidad para que estos jóvenes vivan de esta forma?

Por último se planteó un escenario donde la mujer víctima de violencia intrafamiliar con 3 niños entre 2 y 10 años decide buscar ayuda y abandonar a su esposo. La pregunta fue ¿A dónde buscaría ayuda? Insólitas las madres replicaron antes de hacer el ejercicio “¿y qué hará la mujer para vivir?”. Ninguna coincidía una vida económicamente estable sin el marido.

Esta técnica nos permitió entender los estigmas que rodean la función de las instituciones y como los colectivos de mujeres víctimas de violencia interpretan su razón de ser y hasta que medida las consideran necesarias en su vida familiar y social. A igual que a partir de los resultados se pueden contrastar que consideran como pertinente e impertinente a la hora de abordar la problemática de la violencia en sus hogares.

Ecos de la violencia: Narrativas adolescentes sobre la violencia en Villa Guadalupe

Durante los meses de noviembre y diciembre del 2019 se realizó una línea base por parte de la organización VIVA juntos por la niñez, en la cual se visitaron seis barrios y comunidades ubicadas en distintos municipios del departamento de Managua. Estos barrios son, Cristo Rey ubicado en el municipio de Tipitapa, Salazar del municipio de San Benito y los barrios la luz, Venezuela, Villa Guadalupe y Loma Verde del municipio de Managua. Cada una de las comunidades presentaba sus particularidades, desde barrios en el centro urbano, hasta comunidades ubicadas en las periferias de las ciudades. Por otra parte, la ejecución de los talleres se realizaba durante un periodo de tiempo de aproximadamente tres horas, con grupos de adolescentes de entre 8 a 15 participantes.



En el marco de la línea base sobre modelos de crianza y violencia intrafamiliar de la organización Viva Juntos por la niñez, realizamos trabajo de campo que constaba de un tiempo aproximado de dos a tres horas para realizar talleres participativos, y paralelo aplicar encuestas a padres de familia en la comunidad. Por este motivo existía la necesidad de aplicar técnicas que permitieran un sondeo general de conocimiento y construir una narrativa de sus experiencias y valoraciones respecto al tema de la violencia, compensando el limitado tiempo de estadía en el contexto, por tal razón, los talleres e tomaron como puntos clave para la triangulación de la información producto de las encuestas.

Se contó con la participación total de 56 pre-adolescentes entre 10-13 y 56 adolescentes entre 14-17 años. Los cuales a partir de distintas técnicas integrativas pudieron construir sus narrativas sobre lo que significa la violencia, además de compartir sus experiencias y vivencias respecto a los modelos de crianza y su mutación a partir del ingreso de sus padres al proyecto.

Se aplicaron distintas técnicas de corte constructivista-participativo, tomando como eje de aplicación tres características: de tipo generador de ideas, explicativo y vivencial.

De tipo generador de ideas: **Árbol matriz de ideas** Los participantes construían el concepto de lo que para ellos significa “violencia”. Podían incluir ejemplos, colores, formas, expresiones y experiencias. De manera que la construcción del concepto vinculara las prácticas familiares respecto a la crianza y los métodos de corrección.

De tipo explicativo: **Juego de roles, voto por debate.** Estas técnicas permitieron a los participantes defender sus posturas y compartir sus ideas respecto a los demás. Incluso moderando entre posturas contrarias, encontrando puntos de común acuerdo.

De tipo vivencial: **levanto mi mano.** Esta técnica permitió a los participantes responder de forma anónima distintos ítems respecto a la violencia en la crianza tomando en cuenta: violencias físicas, verbales, psicológicas, sexuales vicios/refugios y prácticas positivas.

A efectos de priorizar las necesidades expuestas, se decidió readecuar dos técnicas que forman parte de las metodologías participativas: **Arbol Matriz de ideas y Voto por Debate.**

Árbol matriz de ideas

La técnica **Árbol matriz de ideas** utilizando como base el modelo de lluvia de ideas del manual “80 herramientas para el diagnóstico participativo”. Una de las principales ventajas que ofrecía la readecuación de la técnica lluvia de ideas es que permitió recolectar de manera rápida y sencilla la información que surge de la dinámica; así como ofrecer una forma visualmente atractiva de presentar la información. En este sentido se dibujaba un árbol en el paleógrafo, se les presentaba una categoría (en este caso violencia) que orientaba la lluvia de ideas, por último se entregaba papeles en forma de hojas.



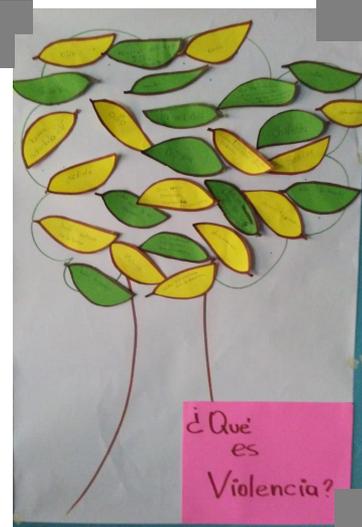
Jóvenes compartiendo sus ideas durante taller comunitario en el marco del trabajo de campo para línea base "Modelos de crianza y violencia" de Viva juntos por la niñez. Barrio Venezuela 2019. Fotografía tomada por Norbin Gerardo Landero.

Cuando se terminaban los preparativos para aplicar la técnica se solicitaba a cada uno de los participantes que escribieran alguna idea o frase sobre la categoría orientadora. Durante el proceso de generación de ideas a veces había momentos donde los participantes no sabían que escribir en el papel, por lo cual se sugerían cuidadosamente algunos ejemplos para fomentar la reflexión.

Al final, la información que proporcionaban los participantes se mostraba visualizada en el árbol, permitiendo la identificación de categorías que no se tenían contempladas en el marco de la investigación. Esta técnica fue importante durante la investigación porque permitió establecer precedentes a ser profundizados sobre aspectos que quedan parcialmente visible por los datos cuantitativos. De esta manera se dio paso al siguiente momento que consiste en la técnica voto por debate, el cual es fundamental para entender la forma en que se construyó las narrativas desde los jóvenes.

Voto por debate

La técnica voto por debate al igual que el árbol matriz de ideas tiene su antecedente en el manual citado, específicamente tiene su base en el cuestionario visualizado el cual tiene por objetivo "(...) establecer rápidamente la opinión de los participantes en base a una serie de preguntas o temas. No se trata de votar, sino de indicar su opinión con opciones sencillas" (Geilfus, 2002). Una característica del cuestionario visualizado es la elaboración de una guía de preguntas, es decir un cuestionario pre estructurado. Sin embargo, la técnica voto por debate pretende construir conocimiento de una forma menos invasiva y que surja desde las voces de los jóvenes.



Fotografía tomada por Norbin Gerardo Landero.

Una vez obtenida la información de lluvia de idea se realizó a la selección de tres ideas o categorías que los participantes expusieron. En este momento se procedió de dos maneras distintas, durante los primeros talleres la elección de las ideas o categorías quedaba a criterio de los investigadores; la pertinencia de cada una de estas estaba dada por las observaciones realizadas durante el trabajo de campo y por la información recabada con anterioridad. Posterior a la realización de algunos talleres se surgió la idea de ajustar ligeramente la metodología y así se decidió consensuar con los participantes del taller las categorías a analizar con más profundidad.

Por otra parte, en un paleógrafo se dibujaron tres caras con expresiones distintas que sugerían tres expresiones, “estar de acuerdo” representada con una carita feliz, “estar en desacuerdo” con una carita triste y un punto intermedio con una carita indiferente. Seguido a esto se entregaban unos papeles de colores o post it, explicándoles que en ellos deberían de dibujar una forma, figura o letra que los representara durante todo el ejercicio. Una vez culminada la fase preparatoria se disponía a profundizar en cada una de las categorías seleccionadas de la técnica anterior.



Técnica voto por debate aplicada a jóvenes durante taller comunitario, abordando diferentes categorías de análisis mediante votaciones, representadas por distintos colores de papel. Barrio Villa Venezuela. Fotografía tomada por Norbin Gerardo Landero.

En un primer momento se exponían preguntas relacionadas a vivencias cotidianas o ejemplos ficticios que permitieran generar un punto de debate. Durante las discusiones surgían comentarios, voces y situaciones que se documentaron como insumos cualitativos medulares para el análisis de las realidades de cada una de las comunidades. Después del debate se culminaba el proceso con la votación de los participantes a una pregunta que abarcara el aspecto más importante de la discusión culminando el proceso, el cual se repetía por cada categoría.

La consecución del árbol matriz de idea y voto por debate permitió articular las dos técnicas y así participar en un proceso inductivo que daba prioridad a las voces de los participantes. A su vez los talleres participativos permitían empatizar con los participantes generando un ambiente de seguridad y confianza, así como una relación más cercana entre investigador y los actores comunitarios.

Experiencias de campo: La sátira y burla como fuente de información

Como todo en proceso investigativo siempre existe la posibilidad que se presenten dificultades y complicaciones al momento de aplicar técnicas. Durante el trabajo de campo en la comunidad Villa Guadalupe se realizó un taller con un grupo de diez adolescentes con edades entre 14 y 17 años. El local en el que se realizó la actividad era la parte delantera de una casa, bajo un bahareque que funcionaba como patio delantero de esta. En este lugar se realizaban dos talleres al mismo tiempo por lo que se contaba con un espacio pequeño en el cual trabajar y la luz del sol todavía era lo suficientemente fuerte para incomodar a los participantes.

Cuando algunos de los jóvenes al taller llegaron, comenzaron a inquietarse porque no daba inicio la actividad, minutos después cuando los participantes estaban completos se pudo dar inicio. Posterior a la bienvenida y la presentación de los jóvenes se procedió a una dinámica de integración; la ejecución de esta fue casi imposible, la mayoría de los adolescentes estaban renuentes a participar, dando señales de la disposición de estos y su actitud frente a la actividad. Cuando los investigadores pasaron a aplicar las técnicas preparadas con antelación, la mayoría de los participantes comenzaron a satirizar lo que decían e indicaban,

Preguntas, ejemplos y situaciones ficticias eran motivo de burla siendo una dificultad al momento de tratar de obtener información para analizar. Después de veinte minutos de haber comenzado los investigadores se dieron cuenta de que no existía disposición de participar seriamente de la actividad por lo que decidieron cambiar de estrategia y asimilar la situación. Se continuo aplicando las técnicas preparadas, sátiras sobre el taller, bromas sobre situaciones que bien en su vida cotidiana y discusiones sobre ellos mismos se dieron has culminar la actividad.

De esta manera los investigadores aprovecharon las bromas y comentarios satíricos para obtener datos que permitieran realizar un diagnóstico sencillo de la situación en la comunidad, así como algunas problemáticas que fueran más visibles y relevantes. Con esto, a pesar que el taller no se llevó a cabo de manera adecuada, permitió dar algunas experiencias que indican la necesidad del facilitador de aprender durante el proceso, adecuarse a las situaciones y aprovecharlas para obtener información sustancial para la investigación.

Estigmas e imaginarios de la violencia: Narrativas de profesores respecto jóvenes en contextos vulnerables

Como objetivo final de la materia “Sistematización de la Investigación” del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua; se tuvo previsto la realización de una sistematización de experiencias, por lo cual, elegí el Centro de Formación y Desarrollo Juvenil “Juventud”, de la dirección de Asuntos Juveniles de la Policía Nacional.

La dirección de asuntos juveniles es parte de una división particular de la Policía Nacional en Nicaragua, cuya esencia es “avanzar progresivamente en la disminución de flagelos que amenazan especialmente a Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes” (Policía Nacional de Nicaragua, pág. 2) Intrínsecamente vinculado a las estrategias del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUM) a través del Plan Nacional de Desarrollo Humano (PNUD) que surgen de los compromisos consensuados y planificados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por tanto el centro “Juventud”, es una estrategia formativa que capacita en carreras técnicas a jóvenes en riesgo social, principalmente de familias inestables, evitando la futura actividad delictiva.

La sistematización recoge la experiencia de 30 alumnos y 3 ex alumnos del Centro Formación y Desarrollo Juvenil “Juventud”, al igual que la participación y triangulación de experiencias de docentes técnicos y humanistas, personal administrativo y oficiales; con los siguientes objetivos:

- a) Identificar las fortalezas del modelo educativo b) Rescatar las debilidades para superarlas
- c) Valorar los obstáculos encontrados d) Estar alerta sobre las amenazas

En el presente artículo, nos enfocaremos en detallar la técnica de imaginarios, elaborada con 6 docentes y 2 oficiales del centro.

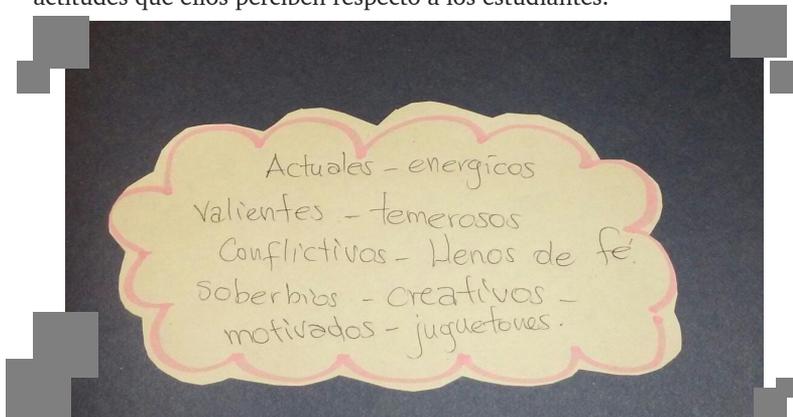
Técnicas de imaginarios

Se retoma la técnica de la investigadora Coral Hernández (2015, págs. 456-457) la cual denomina como “nubes de descriptores semánticas”, cuyo eje central es el análisis de los elementos iconográficos como bases para una “auto-etnografía, desde el aprendizaje colaborativo, centrado en lo reflexivo” (Hernández Fernández, 2015, pág. 458). Sin embargo, la autora utiliza un programa de software especializado, el cual no utilice, ya que recurrí a la creatividad alternativa ante la falta de medios digitales.

De esta manera re-adeque las nubes de descriptores semánticas a técnicas de imaginarios, las que me permitieron indagar sobre la percepción de los maestros y oficiales respecto a cómo es un estudiante del centro y cuál es el estigma que rodea al estudiante respecto a lo que sus maestros consideran sobre ellos. Cabe destacar que el mundo de los imaginarios se nutre de las realidades que condicionan el contexto. Por tanto les pedí a los profesores y oficiales escribir en una nube las características que componen a un estudiante: podía ser sus gustos, lo que les gusta hablar, sus actitudes, sus reacciones.

Agrupe los resultados en 4 grupos: actitudinales, valores, problemáticas, gustos.

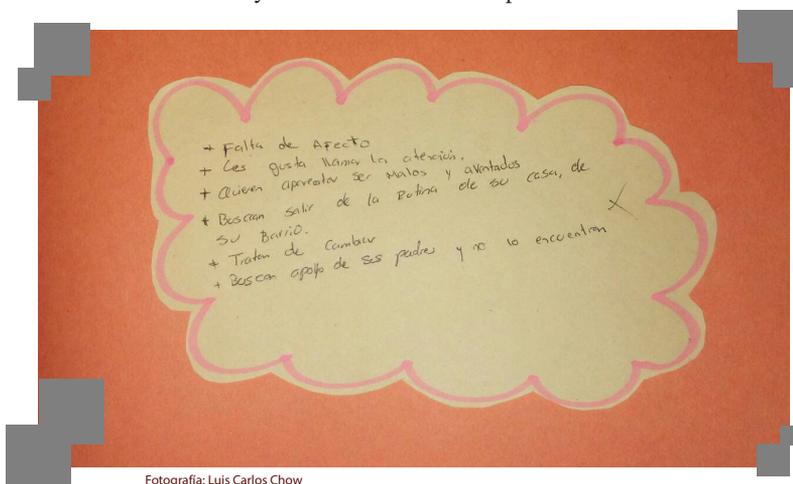
Actitudinales: compone la lectura que los maestros realizan sobre distintas actitudes que ellos perciben respecto a los estudiantes.



Maestros humanistas, técnicos y oficiales del Centro de Formación "Juventud" de la Dirección de Asuntos Juveniles de la Policía Nacional, mediante la Técnica de Imaginarios exponen su lectura respecto a cómo creen que son los jóvenes que acuden al centro. Centro "Juventud", Managua 2019. Fotografía: Luis Carlos Chow

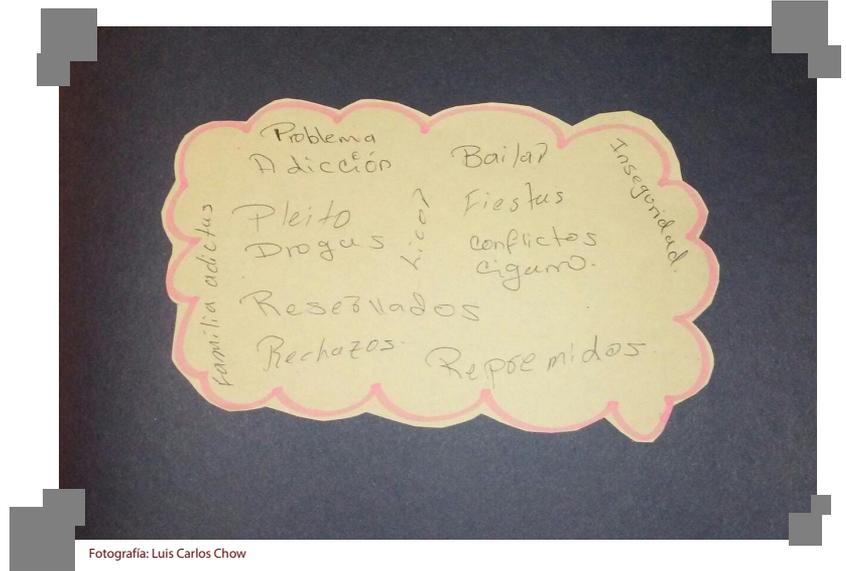
Valores: corresponde al conjunto de valores que los profesores identifican en sus estudiantes

Problemáticas: esta agrupación contiene los aspectos negativos que los profesores identificaron y consideran como una problemática.



Fotografía: Luis Carlos Chow

Gustos: Este punto fué realmente importante porque logré registrar como el joven mediatiza la violencia de su hogar y la contrasta con la violencia en las canciones que escucha y disfruta. A este nivel el joven comprende que la violencia no sólo es normal, si no que entretiene y genera dinero.



Fotografía: Luis Carlos Chow

Conclusiones

Pensar y practicar la etnografía como un método aislado o desprovisto de otras técnicas que puedan auxiliarla y enriquecer las narrativas que la componen las cotidianidades de un contexto, es lo opuesto a lo que la ciencia antropológica pretende.

La etnografía, más que un método, es una herramienta para dar voz a los protagonistas de distintos contextos, al igual que se convierte en un recurso que acerca las narrativas de un lugar con el lector de otro punto geográfico distinto. El método etnográfico además, de contar con su carácter multinstrumental, permite al investigador re-adequar las técnicas de otras disciplinas sociales, con el objetivo de compensar el limitado tiempo de estudio en los contextos en donde fluye.

Por último, la etnografía se enriquece a medida que el investigador invierta creatividad en la manera en que la hace, vive y siente. Cuando el investigador logra agrupar todas estas características habrá alcanzado el momento transdisciplinar.

Bibliografía

Ellsberg, Liljestrand, & Winkvist. (1995). Opinión de mujeres comesinas sobre los servicios de mujeres maltratadas. New York: OMS.

Geilfus, F. (2002). 80 Herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, evaluación, planificación, monitoreo. San Jose : C.R.: IICA.

Granera, A. (s.f.). El camino hacia el desarrollo humano y ocupacional de los jóvenes en riesgo social en Nicaragua. En R. L. Gil, & J. B. Arrien, Modelo educativo para jóvenes con dificultades conductuales: Camino al desarrollo humano y ocupacional. Policía Nacional.

Guber, R. (2001). La etnografía: método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Habegger, S., & Mancilla, J. (2006). El poder de la cartografía social en las prácticas contrahegemónicas. Obtenido de http://areciaga.net/index.php/plain/cartografias/car_tac/el_poder_de_la_cartografia_social.

Hernández Fernández, C. (2015). Nuevos recursos para la investigación cualitativa: Software gratuito y herramientas. Opción , 453-471.

Policia Nacional de Nicaragua . (s.f.). Modelo de atención a la Juventud: UN MODELO DE RESPONSABILIDAD COMPARTIDA.

Ruiz Chow , L. (2019). Hacia una etnografía participativa: técnicas representativas como estrategia metodológica alternativa. Raíces: Revista Nicaragüense De Antropología, 65-73.

Serrano Caldera, A. (2012). Historia y Violencia en Nicaragua. Managua: AECID.

Soliz, F., & Maldonado, A. (2006). Guia de metodologías comunitarias participativas. Clínica Ambiental .

Luis Carlos Ariel Ruiz Chow

Estudiante activo de la carrera de antropología social. Se ha dedicado con particular atención al enfoque y estudio de la violencia en distintos contextos socio-vulnerables en la capital, Managua. Consta de formación extracurricular en Metodologías de Investigación Participativas por FLACSO, Psicoantropología por la UNAN-Managua y Prevención del Suicidio y la Autolesión por parte de la OMS/OPS. Ha realizado trabajos de investigación y sistematización en la Dirección de Asuntos Juveniles de la Policía Nacional y el Proyecto ¡VIVA Juntos por la Niñez!

Norbin Gerardo Landero

Estudiante activo de la carrera de antropología social. Se ha desempeñado como coordinador voluntario del proyecto ALAS, de la organización ¡VIVA Juntos por la Niñez! destacando especial trayectoria a su labor científica como ponente en congresos nacionales del Consejo Nacional de Universidades, e internacionales como el Congreso Centroamericano de Antropología. Colaboró en la Línea Base del Programa “Las familias importan” de VIVA! sobre métodos de crianza familiar en 6 barrios vulnerables de la capital.